

EL PORVENIR.

REVISTA SEMANAL

POLITICA, LITERARIA Y DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

AÑO II.

CONDICIONES.—EL PORVENIR se publica todos los domingos.—No se devuelven los escritos. Se admiten comunicados á precios convencionales. La correspondencia se dirige al director D. JUAN GARCÍA NIETO.

BÉJAR 1.º DE MARZO DE 1874

SUSCRIPCIONES.—En BÉJAR, 4 reales trimestre.—FUERA, 5 reales.—Anuncios á real línea. Repeticiones medio real.—Los pagos se hacen adelantados al administrador D. ANSELMO GARCÍA OLLEROS.

NÚM. 34

SECCION EDITORIAL.

EL PLEBISCITO.

La situación creada por el golpe de Estado de 3 de enero necesita legalizarse por el voto del país en un plazo más ó menos largo. El Consejo de ministros, árbitro hoy de los destinos de España, es un poder irregular y anómalo, y necesita un superior que armonice sus diferencias, resuelva sus crisis é imprima unidad á la acción gubernativa.

De estos dos puntos, recientemente discutidos por la prensa de Madrid, el primero es una verdad evidente para todo el que presuma de político serio y hombre de ley; pero su oportunidad es controvertible, y solo puede en rigor ser determinada por el sesgo que tomen los asuntos políticos, y muy principalmente por la suerte que en el Norte alcancen las armas de la república. La cuestión de crear un poder supremo regulador, concediendo al duque de la Torre facultades amplias para resolver las crisis, es también de conveniencia grande para robustecer el gobierno y de una necesidad que desgraciadamente se siente con harta frecuencia en las regiones oficiales.

De conceder esto, que nosotros de buen grado concedemos, á estimar como necesaria la inmediata celebración de un plebiscito para dar á la situación cierto carácter de legalidad que hoy no tiene, hay, sin embargo, una distancia grande. La idea de un plebiscito en estos momentos angustiosos, en que el país se halla empeñado en tremenda lucha con las huestes del absolutismo, solo puede haber salido de la cabeza de un político travieso, ganoso de adular y bienquistarse con el general Serrano, ó de algun utopista de café que juzga al país siempre dispuesto á ser el *anima vilis* de sus más descabellados proyectos. La creación de un gobierno supremo, si tan urgente parece, puede y debe hacerse, dadas las circunstancias, por medio de un decreto. El cuerpo social no está hoy en disposición de acudir á los comicios; se encuentra fatigado y solo anhela el reposo.

Pero aparte de estas razones que la hacen inoportuna é inconveniente, la idea del plebiscito nos parece desdichada y absurda, aun en el terreno mismo de la teoría. Eso de

llamar *democracia directa* al sistema plebiscitario es una de tantas frases huecas con que han henchido la atmósfera política algunos especuladores y ambiciosos. Mr. de Girardin, á pesar de su indudable liberalismo, se burla del plebiscito, y comparando el sufragio universal á uno de esos muñecos de carton que tienen la cabeza mobible sobre un alambre delgado, dice que siempre responde afirmativamente cualquiera que sea la pregunta que se le dirija. Napoleon III, á quien no pueden negarse habilidad y astucia en achaques políticos, deseaba dar á su gobierno un barniz democrático, estableciendo en el fondo su poder personal absoluto. Pues bien; Napoleon III de ningun modo creyó conseguir mejor su objeto que librando á los ministros de responsabilidad ante las Cámaras y estableciendo su propia personal responsabilidad ante el país. ¡Tal idea tenía de la ductilidad del sufragio y tal confianza en la flexibilidad del magistrado-pueblo!

La soberanía popular directa es un sueño que no se concibe en naciones graves y sesudas como Inglaterra, donde el sistema representativo ha echado tantas raíces y tiene tan alto imperio que, al decir de los ingleses, su Cámara de los Comunes lo puede todo menos hacer un hombre de una mujer. El sistema plebiscitario es una de las peores tradiciones de la antigua Roma, y solo pueden preocuparse de él estas viejas naciones latinas, acostumbradas á confundir la libertad con la soberanía.

Por eso nosotros, en absoluto, y mucho más en las azarosas circunstancias que el país atraviesa, le rechazamos con toda la fuerza que da una convicción profunda y arraigada.

J. G. NIETO.

EL BANCO NACIONAL.

Vivimos en una nueva Jauja, en el más próspero, en el más rico, en el más feliz de todos los países. Desde que los flamantes apóstoles de la escuela economista, dando tregua en sus vociferaciones contra la injusticia, contra el privilegio, contra el exclusivismo y monopolio de los industriales, trasladaron sus reales delantales mezquino y hoy derruido local de la antigua Bolsa, donde celebraban sus *meetings*, á los anchurosos y espléndidos salones del ministerio de Hacienda, la historia financiera de nuestra patria, encomendada á estos nue-

vos Necker, sus elucubraciones científicas tienen más de sorprendente y milagroso algunas veces que los prodigiosos hechos acaecidos al pueblo hebreo en su trabajosa peregrinación al monte Sinaí. No es agua la que brota de las peñas al solo toque de su vara milagrosa, son rios de oro los que van á desaguar en las antes exhaustas y, gracias á su regeneradora gestión, hoy llenas y mañana rebosantes cajas del Tesoro público. Porque dicho sea sin pasión alguna, con toda la buena fé, con toda la ingenuidad, formalidad y seriedad posibles ¿qué país puede considerarse más feliz, más próspero y más rico que aquel en el cual basta un simple decreto para que de él broten 500 millones como por vía de encantamiento ó obra de magia? Lo que parecería increíble en otras partes; lo anormal en otras naciones, es siempre lo corriente, lo creible y lo normal en esta pobre España. ¿Suponen, por ventura, nuestros lectores que el proyectado Banco será una institución de crédito que se cree con el necesario y laudable objeto de facilitar las transacciones mercantiles, matar la usura y fomentar así la industria y el comercio del país, cooperando al progresivo desarrollo de los elementos de riqueza y prosperidad que en su seno encierra? Pues si alguno tal creyera, una simple lectura del proyecto le bastará para que sus ilusiones se deshagan como pompa de jabón al menor soplo.

Examinarémole, fijándonos solo en sus bases principales y pasando por alto la primera que trata de la ampliación del capital social, que por ahora se fija en 400 millones de reales hasta 600 á medida que las operaciones lo vayan haciendo necesario.

Por la segunda base, que es la más onerosa y trascendental, concédesele el privilegio de funcionar en la Península é islas adyacentes como único oficialmente autorizado con la facultad de emitir billetes por el quintuplo de su capital efectivo y reservando en caja la cuarta parte tan solo del importe de los billetes en circulación. Si mal no recordamos, la ley, á la cual debe su existencia el Banco de España, limita su facultad de emisión al triple del capital efectivo, obligándole á tener en caja el importe de la tercera parte de los billetes en circulación; de manera que solo con ensanchar esta base el señor ministro de Hacienda facilita graciosamente al Banco Nacional más de los 500 millones que este deberá anticipar al Tesoro con su correspondiente interés. No es esto solo: el ampliar la facultad de emisión y reducir la reserva disminuye la posibilidad del pago, pues resultará que el tenedor ó portador de un billete perderá casi un 50 por 100 de la garantía que hoy tienen los del Banco de España, que, como es sabido, no se cambian en sus cajas á la presentación. Como los 500 millones que el Banco ha de facilitar al Tesoro no bastan ni con mucho para regularizar su situación; como esto no hay que esperar, naturalmente, dado nuestro desbarajuste económico-administrativo; como tenemos una gran deuda flotante, y como el proyecto facultá al Banco para nuevas opera-

ciones con el Tesoro, estas que ofrecen pingües utilidades al Banco, que por las causas dichas no se harán esperar mucho, pondrán al señor ministro de Hacienda en la necesidad de autorizarle á elevar el capital efectivo hasta los 600 millones de reales, ó sea hasta los 3.000 de billetes, y no hay que esforzarse mucho para comprender que una masa tan enorme de valores fiduciarios, no pudiendo soportarla nuestro escaso comercio, produciría un verdadero conflicto en sus transacciones. En estas cuenta como seguro el señor ministro que todos los comerciantes previsores estipularán desde luego la exclusión de los billetes, lo cual pondrá en la necesidad de declarar la circulación forzosa, ó lo que es igual en el fondo, la creación del papel-moneda.

Además de estas dificultades que resultarán de la naturaleza misma del proyecto, es conveniente no perder de vista otras que son consecuencia casi lógica de toda innovación. Désele, por ejemplo, á un campesino un billete que tenga precisión de realizar en la sucursal de su provincia y que no pueda efectuarlo antes de volver á su pueblo; y claro está que si el importe del billete le necesita para cubrir sus necesidades, ya sean personales, ya agrícolas, como el pago de braceros ú otras, preferirá realizarlo aunque sea con un buen descuento que regresar á su casa con un papel que para nada le sirve.

De intento no queremos ocuparnos de la irritante condición que establece la base cuarta por la cual se obliga á la fusión en el Banco Nacional, ó de lo contrario á su liquidación á todos los otros Bancos de igual índole, creados ayer al amparo de una ley que hoy derogaron los mismos hombres que la dieron vida. Este tejer y destejer prueba una vez más la falta de pulso, la impremeditación y ligereza, así como el afán y la sed que de innovarlo todo tienen siempre nuestros partidos avanzados.

Otro de los privilegios onerosos del citado proyecto es el que establece su base 14.ª para que en el caso de robo ó malversación sean considerados los fondos del Banco para todos sus efectos como caudales públicos.

No es, pues, de extrañar, antes por el contrario se explica abundantemente que con estas concesiones, á cual más exorbitantes, el consejo de administración del Banco de España proponga á sus accionistas la aprobación de las bases para el establecimiento del Banco Nacional. Pero tampoco nos extrañaría que funcionando el Banco y engolfado en operaciones con el Tesoro tomase muchas proporciones la bola de nieve, y otro señor ministro cortase por lo sano, liquidando en papel sus débitos al Banco, lo cual en el fondo sería más justo que lo hecho por el maestro, don Laureano, con los pobres acreedores de la Caja de Depósitos. Este y otros precedentes funestos, precedentes en estos tiempos de *libertad*, tales como el alterar ó anular por voluntad de una sola parte las condiciones de un contrato, podrán tal vez servir de pauta á otro señor ministro, y no deben olvidarlo los accionistas, para templar los ardores de

que estarán sin duda poseídos al presente.

En suma: el proyecto es, descarnada, pura y simplemente, una institución de crédito puesta al servicio exclusivo del señor ministro de Hacienda; inmejorable por de pronto para los accionistas, ruinosa para el Tesoro y para el comercio y la nación; un medio de hacerles solidarios en la bancarrota de nuestra Hacienda; una crisis en las transacciones mercantiles, y un conflicto más, y no pequeño, para el porvenir.

J. RODRIGUEZ.

ESPIRITISMO.

II.

Terminábamos nuestro anterior artículo preguntando la causa de los notables fenómenos atribuidos al espiritismo, pero antes de contestar nos parece oportuno probar que estos fenómenos son posibles y ciertos; de otra manera, partiendo de un principio hipotético, sacaríamos falsas consecuencias.

Si solo se tratase del movimiento de los veladores y de sus más ó menos categóricas respuestas, que nos revelan una incontestable inteligencia, ningún esfuerzo era necesario para nuestro objeto; todos los hemos visto, y no lo juzgamos hijo de un error de los sentidos; pero esto no es sino una pequeña escena del gran drama con cuyos menores incidentes se han llenado multitud de tomos. Lo que nosotros hemos visto no son sino las manifestaciones más groseras, más vulgares del espiritismo. Lo verdaderamente admirable no lo hemos visto; para creerlo hemos de dar certeza á la tradición, á la historia, ó á la revelación.

¿Quién no ha leído ó oído hablar algo acerca de las posesiones de Loudun? En 1632, dos jóvenes religiosas de un convento de Ursulinas de la ciudad de Loudun fueron atacadas de violentas conmociones acompañadas de síntomas extravagantes: habiendo sido exorcizadas cayeron en el éxtasis, y en este estado, habiéndolas dirigido el sacerdote la palabra como se acostumbraba, cual si hablase al diablo mismo, respondieron ellas, en consecuencia, y los diablos declararon, por su boca, que habían sido enviados por Urbano Grandier, un sacerdote de la localidad. Este mal no se limitó al convento, ni á la población, sino que se extendió á los alrededores, dando lugar á que se enterase la justicia, y se instruyese un proceso criminal, que duró ocho meses, y que terminó con una sentencia de los jueces, en la que se condenaba á Grandier á ser quemado vivo.

En este proceso se leen las cosas más originales: monjas francesas contestaban á los interrogatorios en idiomas extranjeros, para ellas desconocidos; otras se sostenían en el aire; los objetos se trasladaban solos, y en resumen, nos cita hechos casi inconcebibles. ¿Nos estará permitido dudar de esto? No; hay tres historias diferentes del mismo asunto, escritas por hombres de ideas antagónicas y todos convienen en la veracidad de los hechos. Estos escritores son el Doctor Beltrand de la Academia de ciencias de París, el doctor Colmeil y un protestante llamado Mr. Aubin. Además hay una sentencia jurídica firmada por 12 jueces y muchos testigos, entre los cuales está Gaston de Orleans, hermano de Luis XIII, que asistió á algunas sesiones de los exorcismos, y fué también actor de cómicas escenas.

¿No habeis oído hablar de Mesmer, ni de Puysegúr? Pues bien: Mesmer magnetizaba un barreño de agua: el marqués de Puysegúr magnetizaba un árbol. Del fondo del barreño mágico brotaban tantas tiras de metal como enfermos había al derredor de esta piscina de nueva invención, y cada uno de ellos se

mantenia en comunicacion con el precioso fluido, por medio de un cordón de lana, que por un extremo le ceñía por mitad del cuerpo y por el extremo opuesto estaba atado á la tira metálica. En las ramas de los árboles estaban tambien suspendidos unos cordones de lana, que tenian cogidos con una mano los enfermos alineados formando rueda en torno del sagrado trono. Despues los enfermos se marchaban casi todos sanos. En esto hay exageracion, pero tambien algo de verdad. Debajo del árbol de Puysegúr y al derredor del barreño de Mesmer se verificaron cosas maravillosas. Todo lo que de más ilustre encerraba Paris fué testigo de estos hechos. Llegó esto hasta el extremo de que queriendo Mesmer, molestado por los sabios y los medicos, abandonar la Francia, Mr. de Maurepas entonces primer ministro de Luis XVI. recibió del gobierno el encargo de sostenerle ofreciéndole una pension anual de 20,000 libras y 10,000 libras más para el alquiler de un local conveniente para sus experimentos, lo cual rehusó Mesmer á trueque de no verse precisado á soportar todavía más la violenta oposicion de que se veía asaltado.

Muchos más hechos pudiéramos detallar, cual los anteriores pero daría á esto una extension impropia, así que nos contentaremos con asegurar que tanto unos como otros son posibles.

Un filósofo, nunca, ni en tiempo, ni en lugar alguno niega la posibilidad de los hechos, por embarazosos que sean para sus teorías, cuando una porcion de testigos proclaman su existencia. Un filósofo no borra de una plumada la historia antigua y moderna. Un católico sobre todo, no podrá recurrir á este sistema de negacion absoluta cuando nuestros libros sagrados, en los dos testamentos, proporcionan una incomparable abundancia de hechos análogos bajo la autoridad de la inspiracion divina. Un católico no niega la revelacion. Y por extraños que sean los fenómenos que hemos mencionado nadie puede disputar su posibilidad. Son posibles, y lo mismo comprenden las convulsiones de Saint Medard, como las posesiones de Loudun, como el sortilegio de Cideville, como la magia, el magnetismo y las mesas gratorias. A ningún espíritu razonable se le ocurrirá el negar una posibilidad semejante.

Vamos más lejos. Todos los hechos de que nos hemos ocupado son ciertos. Porque hallándose el testigo que los declara evidentemente revestido de todas las cualidades que hacen del testimonio un invencible motivo de certeza, no se les puede rechazar sin alterar con el mismo golpe toda certeza histórica monumental y tradicional. Luego es cierto que las desoladoras escenas de la tumba de Paris han tenido lugar tal cual se nos refieren. Es cierto que el drama de Loudun con sus principales circunstancias, que nos han sido detalladas por el relato unánime de tres historiadores separados por el interés, y confirmadas por una sentencia jurídica, ha conmovido por largo tiempo y legitimamente á la Francia. Es cierto que Mesmer, Puysegúr y du Potet han sacado de su barreño, de su árbol y de sus círculos incontestables maravillas de que dan fé sus contemporáneos, amigos y enemigos. Es cierto, incontestable, que las mesas giran, hablan, bailan, escriben y profetizan.

Quedamos, pues, probado, que todos convienen en la veracidad de los efectos; pero vamos á ver cómo no sucede igual respecto á la causa productiva de los mismos, esto es: á contestar á la pregunta del anterior artículo.

Pero la extension nos impide hacerlo en este. Ya continuaremos.

E. BEJARANO.

MISCELANEA.

CORRESPONDENCIA DE MADRID.

26 de Febrero de 1874.

Sr. Director de EL PORVENIR:

En efecto. Hacia próximamente dos meses que el actual gobierno, nacido con un fin altamente patriótico, estaba al frente de los destinos del país, con gran contentamiento de todos los que miraban la salvacion de la patria como cosa mas importante que la salvacion de los principios; de todos los que creian que el único objeto de cualquier poder en las circunstancias presentes, era hacer orden y acabar con la terrible guerra civil que nos aniquila y envilece, y creiase tambien por todos, que la palabra *crisis*, tantas veces, por desgracia, repetida en este país, no volveria á oirse; hasta que pacificada la nacion, segun el programa del poder ejecutivo, pudiese esta cuidarse con entera libertad y ánimo tranquilo de sus futuros destinos. Pero desgraciadamente no ha sido así. Se ha creído por algunos que si las cosas continuaban como fueron creadas el 3 de Enero, no iban bien, y *el Gobierno*, periódico ministerial, ayudado por *La Correspondencia*, prepararon la opinion, hablando primero de la necesidad de investir al duque de la Torre de facultades, de que todo el mundo le creia investido y nadie ponía en duda, indicando despues lo del plebiscito, desechado sin discutirse en Consejo, segun dicen; tal efecto produjo en la opinion el pensamiento; y diciéndonos, por último, que los ministros han llegado á ocuparse de la cuestion política estando todos conformes en elevar al ilustre general Serrano á la suprema magistratura de la nacion, sin haber acordado aún bajo qué nombre ha de ejercer su alto puesto en la republica el que en tiempo no lejano fué regente del reino.

Mas como la creacion del nuevo poder lleva consigo una vacante en el gobierno hoy constituido, y como parece que en España no hemos olvidado nuestra aficion á los repetidos cambios ministeriales, la palabra *crisis* ha salido de todos los labios, y nada más que de *crisis* se habla en todas partes. Sin embargo, ¿es verdad que existe la crisis? Puedo asegurar á V. que áun los que se creen mejor enterados, no saben lo que hay de cierto en la cuestion. Es verdad, como en iguales ocasiones ha sucedido, que se habla mucho de los ministros que serán sacrificados ó que se sacrificarán ellos en aras del patriotismo, y de los que entrarán á ocupar las vacantes; de quién será el encargado de formar gabinete; si este será homogéneo ó de conciliacion, y etc. etc.

No he de cansar, Sr. Director, su paciencia, refiriéndole todos los rumores circulados desde que se inició la cuestion y viene esta tratándose en el Consejo de ministros. Creo á la mayor parte infundados y nada tendria de extraño que, como asegura la prensa ministerial, no hubiere tal crisis. Pero en mi deber de corresponsal, entra el darle cuenta de todo, y voy á referirle lo que corre como más probable ó al menos lo que la mayoría desea.

En cuanto á las causas de la crisis, no están bien explicadas, ni nadie las comprende. Si están todos los ministros conformes en la cuestion capital, como parece cierto, no se vé la necesidad de modificar el gabinete. Pero dicen que el Sr. general Zavala está enfermo y que no puede continuar al frente del ministerio de la Guerra, que tan dignamente dirige. ¿Es esto verdad? Más cierto, parece que una cuestion habida entre él y el duque de la Torre, cuestion relacionada con el general en jefe del ejército del centro es la que le induce á dejar su puesto en estos momentos, cuando tan buenos servicios podia prestar á la causa del orden y de la libertad. Y una vez iniciada la crisis, si es cierto que ha de ser general, dícese que el Sr. Topete será el encargado de formar el nuevo gobierno, para evitar susceptibilidades entre los Srs. Sagasta y Martos. Aunque muchos, los conservadores sobre todo, son partidarios de un ministerio homogéneo, es opinion general, que se formará de con-

ciliacion, y esto me parece lo más probable, sin que pueda fijar quiénes serán los nuevos ministros, pues esto sabe V. está sujeto á mil contingencias. Puedo casi asegurar que el Sr. García Ruiz quedará en Gobernacion, dicen que le apoya enérgicamente el general Pavia y vé V. que la recomendacion no es de poca fuerza.

Esto es lo que se cree más cierto, sin que se pueda asegurar cual será el desenlace. Varian tanto las ideas, que lo da lo por cierto en la mañana, no tiene fundamento por la tarde.

Otro de los rumores, que tal vez tenga algun fundamento, es la entrada en Guerra del general Pavia y del Sr. Ulloa en Gobernacion, repartiéndose las demás carteras entre conservadores y radicales. El Sr. Ruiz Gomez se encargaria del departamento de Hacienda y del de Estado el eminente señor Lorenzana. No parece mala la combinacion, pues de todos guarda el país gratos recuerdos de los tiempos en que fueron ministros. Y el hoy capitán de Castilla la Nueva, general Pavia, bien merecida tiene la cartera de Guerra por sus grandes merecimientos desde el punto en que empezó su brillante carrera militar y política. Dadas, sin embargo, sus cualidades de modestia y desinterés, es fácil que no quiera aceptar ese puesto donde, tanto puede contribuir con su relevantes dotes á la grande obra de la pacificacion de la patria. Pronto saldremos de dudas, pues segun noticias hoy quedará resuelta la tan larga y laboriosa crisis.

Pero si la cuestion política, ha preocupado la opinion en los últimos dias, más, mucho más, la tiene intranquila y sobresaltada, la carencia de noticias del Norte, donde desde hace dos semanas se está desarrollando el terrible drama de una batalla entre hermanos; donde peleando todos con valor, corre la sangre á torrentes de nuestros héroicos soldados, que á pecho descubierto entre el lodo y la nieve, se batan con extraordinario denuedo para conquistar las posiciones carlistas defendidas con teson por estos, pues no ignoran que si son derrotados, ha de recibir un golpe de muerte el ideal que sustentan con grave daño del país y escándalo de la civilizacion del siglo.

Las últimas noticias anuncian el avance de nuestras tropas que con seguridad lograrán su propósito. Así merecen que lo esperemos de sus repetidas pruebas de valor, desde que en aquellas montañas luchan, como el soldado español sabe hacerlo, contra fuerzas más numerosas y siempre parapetadas en posiciones inexpugnables.

Si el temporal no se hubiese desecado en el momento mismo en que el ejército inició su movimiento, no cabe la menor duda, á estas horas Bilbao estaria libre de carlistas. Aquel contratiempo ha favorecido á las huestes de D. Carlos, que han tenido tiempo de tomar posiciones y esperar donde les ha parecido mejor á nuestros soldados. Pero si esto ocasionará más bajas á nuestro ejército (tristísima, pero inevitable necesidad) en cambio le ha de proporcionar más gloria y merecerán bien de la patria.

Con el ánimo contristado, por que no es posible pensar en tanta desgracia sin entristecerse, termino esta carta. Bien quisiera poder comunicar á V. más gratas nuevas, pero hoy no es posible. ¿Será siempre lo mismo? ¿Estará España condenada á no salir de crisis en Madrid y de guerras en el resto de su territorio? Esperemos que no y Dios sobre todo.

L. M. DE ARGENTA.

Trescientos años antes de nuestra era, decía Aristóteles: «Cuando hile la rueca sola, desaparece la esclavitud.» ¿Habrá algo más verdadero que el aforismo económico del inmortal filósofo? Si con estas sencillas palabras quiso predecir la aparicion de las máquinas en la esfera del mundo, su prediccion se ha cumplido. Hoy la rueca hila sola, y la esclavitud está reducida á esa combinacion múltiple de maderas, hierro y bronce, lijera, gallarda, caprichosa y elegante unas veces, otras grandiosa y llena de majestad, que se llama una máquina. Como lo habiá profetizado Aristóteles, las máquinas

han arrancado al hombre de los trabajos penosos; han equilibrado su nivel moral, y ensanchando el dominio de su inteligencia, han centuplicado su poder, sustituyendo al valor y a la energía empleados en estériles esfuerzos por millones de brazos, el juego de las fuerzas inagotables de la naturaleza. Bastiat ha resumido en una fórmula célebre los beneficios prestados por las máquinas a la humanidad: proporcionan mayor comodidad con igual trabajo. El modesto rentista y aun el mismo artesano viven respectivamente bajo este concepto, con un lujo y más comodidad desconocidas a la mayor parte de los antiguos.

El general Moriones, después de haber tomado a los enemigos las posiciones de San Martín el 24 y la de Carreras el 25, donde las tropas se condujeron con un arrojo admirable, emprendió el ataque del monte Abanto, posición fuerte por la naturaleza y que tenían preparada los carlistas con reducho y trincheira y tenazmente defendida, y no pudiendo dominarla nuestros valientes soldados en las pocas horas que quedaban de día, el general en jefe ordenó la retirada a las primeras posiciones, tan gloriosamente conquistadas, y en las que se halla el ejército conservando la línea de Somorrostro a Castro-Urdiales.

Después del parte del general Moriones, en que sólo expresa lo anteriormente dicho, no se ha recibido otro en el ministerio de la Guerra, por estar interrumpidas las comunicaciones.

CRÓNICA LOCAL Y PROVINCIAL.

EL JURADO EN BEJAR.

Anteayer viernes llegaron a esta ciudad los Sres. D. Julian María Pardo, presidente de la Sala criminal de la Audiencia de Valladolid, D. Patricio Rodríguez Díaz y D. Manuel Fernández Bastos, magistrados, con D. Juan Manuel González Blanca, abogado fiscal de la propia Audiencia, siendo recibido por el juzgado de 1.ª instancia y personas distinguidas de la población.

Las causas preparadas y de que ha de conocer el Jurado reunido en esta población son las siguientes:

1.ª Contra Pedro Alonso Flores y su mujer Juana Maillo, vecinos de Palomares. Se les acusa de homicidio, y tienen por defensor a D. Rafael González.

2.ª Contra Camilo Vallegera Garrido, vecino de Candelario. Se le acusa de homicidio, y le defenderá D. Juan García Nieto.

3.ª Contra Casto María Santos y García, vecino de Santibañez de la Sierra. Se le acusa de lesiones graves, y le defenderá D. Rafael González.

4.ª Contra Juan Moreno Moro (a) Pato, vecino de Ciudad-Rodrigo. Se le acusa de parricidio, y tiene por defensor a D. Juan García Nieto.

5.ª Contra Francisco Fernández (a) Careño, Gabriel Hernández Gascon y Julian Gascon Sanchez, vecinos de Cepeda. Se les acusa de homicidio y lesiones graves; defenderá a los dos prime-

ros D. Gregorio Escribano Canal, y al último D. Rafael González.

6.ª Contra Francisco Nuñez Amaro, vecino de Navasrrias. Se le acusa de homicidio, y le defenderá D. Ramon Faure y Salas.

7.ª Contra Leandro y Lorenzo Sanchez Merino. Se les acusa de homicidio, y los defenderá D. Anselmo Garcia Olleiros.

Estado sanitario de la población. Durante el mes de Febrero, las enfermedades reinantes, por su orden de frecuencia, han sido: el sarampion, las catarrales, reumáticas, bronquitis, pleuro-neumonias, fiebres nerviosas y gástricas; habiéndose observado algun caso de viruela, escarlatina, y graves exacerpciones en las crónicas, siendo de notar que las defunciones en estas ultimas lo fueron a consecuencia del raquitismo en su mayor número.

Hemos tenido cuarenta y siete defunciones; de las cuales veinticuatro corresponden al sexo masculino y veintitres al femenino; ocasionadas por enfermedades agudas, veinticinco; por crónicas, veinte, y por causa violenta, dos.

El número de nacimientos asciende a cincuenta y nueve, de los que treinta y uno son varones y veintiocho hembras.

Durante las largas veladas de este invierno terrible que nosotros pasamos alrededor de un confortable brasero mientras millares de hermanos nuestros se baten en el Norte por la santa causa de la libertad, ninguna ocupacion tan excelente para nuestras da-

mas y nuestras pollas que hacer hilas y vendajes para los infelices heridos de ambos bandos, que tal vez no tienen donde reclinar sus ateridos miembros.

La fratricida lucha que desangra la nación exige los recursos y el esfuerzo de todas las personas honradas, y Béjar no debe ser de las últimas en enviar donativos al Norte.

EL PORVENIR abre desde este momento una suscripcion de toda clase de donativos que remitirá oportunamente al gobernador de la provincia ó al gobierno mismo, y que la redaccion inaugura con la cantidad de 25 pesetas.

El PORVENIR, que hace tiempo viene abogando por la instalacion en Béjar del tribunal del Jurado llamado a dar a la población importancia moral y material, se felicita del buen éxito de las gestiones practicadas para conseguirlo y saluda afectuosamente a la seccion de señores magistrados y fiscal llegados aquí en la tarde de anteayer.

Ayer sábado se celebró la sesion que pudiéramos llamar preparatoria, en que con asistencia de los procesados y sus procuradores y abogados se tomó a los presuntos reos la confesion judicial que todos hicieron negativamente, de lo que se levantó la oportuna acta. Inmediatamente pasarán las causas al ministerio fiscal y letrados encargados de las defensas, y a fines de la semana que hoy comienza, dará principio el juicio oral ante el jurado.

El salon preparado en el Palacio, aunque hubiera estado mejor en el piso principal, está perfectamente arreglado, siendo capaz para más de quinientas personas, lo cual no es mucho si se considera la gran afluencia de gente que se propone asistir a las sesiones, atraída por la novedad y por el gran interés que siempre excitan los debates forenses.

En nuestros próximos números publicaremos el extracto de las sesiones, dando tambien a conocer el veredicto y sentencia que en cada causa recaiga.

IV.

Por los frutos se conoce el árbol: El estilo es el hombre: Axiomas son estos que hasta la saciedad se han repetido, pero nunca estará su exactitud más comprobada que en el presente caso. El sello de lo contradictorio y lo extraordinario que reina en la obra, es tambien el sello peculiar y distintivo del genio de su autor, que marcó los dias de su existencia como las páginas de su libro, porque su vida fué un poema de genio y miseria, de gloria y abyeccion, así como sus cuentos una mezcla de lógica y absurdo, de ciencia y de novela. Nació en Baltimore en 1813, y huérfano en Richmond, en edad muy temprana fué llevado a Inglaterra, recibiendo en Londres su educacion primera en casa del Dr. Bransby; volvió a América en 1822 a continuar sus estudios en Charlottesville, distinguiéndose entre todos sus compañeros; pero luego siente como Byron el irresistible deseo de tomar parte activa en la poética guerra de la emancipacion griega y marcha a alistarse en las banderas de Ypsilanti. Aquí hay un vacío en la historia de Poé, hasta que aparece en San Petersburgo comprometido en un mal negocio y obligado a reclamar su nacionalidad, para librarse del castigo y volver a su patria en 1829. Entra en la escuela militar de West-Point, pero su imaginacion empieza ya a correr desbordada; es expulsado y da a luz su primera obra; un tomo de poesias. La miseria, sin embargo, le persigue tenaz y le lleva al extremo de tener que servir en clase de soldado; hasta que conquistando dos premios en un certámen poético, vuelve a la vida literaria. Se fundaba entonces en Richmond (Virginia) el *Southern literary messenger*. Poé entró a ser su director literario, y supo crear y sostener la notable prosperidad de esta revista: en ella aparecieron la *Aventura de Hans Pfall*, y la mayor parte de sus cuentos, además de los artículos criticos; ganaba por todo esto 500 dollars anuales, y se casó entonces con su prima Virginia Clemm. Pero no tardó en separarse del propietario del periódico, y desde entonces le vemos errante por los Estados de la Union, escribiendo

Reasumiendo: Poé ha sido el primero que ha explotado el campo de la ciencia en el terreno de lo maravilloso; su atrevida fantasia ha levantado torres y alcázares de niebla sobre los cimientos de granito que la fisica y la astronomia le prestaban, de manera que el que los contempla desde abajo se detiene absorto al admirar tanta grandeza creyéndola real, hasta que al soplo de la reflexion ve desaparecer, convertidos en gotas de rocío, esos minaretes calados y esas cúpulas inmensas, semejantes a las populosas ciudades que el capricho de las nubes traza a veces sobre el firmamento en las tardes de otoño, y que luego son barridos por una ráfaga del Sur.

Mas no todas las obras de Poé son de este género.

III.

Es indudable que existe en el espíritu humano una de esas misteriosas aberraciones que ninguna de las leyes conocidas alcanza a explicar: una tendencia a buscar el placer en el dolor, la sensacion en el peligro. Ella es la que impele al niño que horrorizado por un cuento de brujas se refugia trémulo en el regazo de su madre, a desear luego esta misma sensacion pidiendo que le cuenten otro; esta es la que llevaba a las patricias romanas al circo y a nuestro pueblo a las plazas de toros; esta es la que impele a esa multitud inmensa que anhelante rodea los cadalsos en esos dias en que la sociedad hace solemne exhibicion de su justicia; ella es la que anima al jugador impenitente que todas las noches clava las uñas en su pecho, mientras con ansiedad horrible ve deslizarse lentamente entre los dedos del banquero los naipes que se llevan el pan de sus hijos; ella es la que nos hace amar la tragedia, donde vamos a sentir los dolores de Electra y Clitemnestra, y a presenciar los horrores de Medea y Orestes; ella es la que, cuando desde lo alto de una roca ó de una torre contemplamos la profundidad de un abismo insondable, nos inspira, entre vértigos, la idea, hasta el deseo de precipitarnos en él, y esta misma es la que hace que todos los pueblos, que todas las edades se complazcan en escuchar esas his-

CAMBIOS.

PLAZAS.	DAÑO.	BENE- FICIO.
Alicante.	0'50	»
Avila.	0'50	»
Barco de Avila.	0'50	»
Piedrahita.	0'50	»
Badajoz.	par.	»
Mérida.	1'00	»
Don Benito.	1'00	»
Villanueva de la Serena.	1'00	»
Castuera.	1'25	»
Barcelona.	par.	»
Bilbao.	»	»
Burgos.	0'75	»
Cáceres.	0'25	»
Plasencia.	1'00	»
Trujillo.	0'50	»
Coria.	1'50	»
Cádiz.	0'50	»
Córdoba.	1'00	»
Granada.	1'00	»
Jaen.	1'00	»
Logroño.	1'00	»
Málaga.	2'00	»
Múrcia.	1'00	»
Madrid.	0'75	»
Oviedo.	1'00	»
Palencia.	»	»
Pamplona.	1'25	»
Salamanca.	0'50	»
Ciudad-Rodrigo.	1'50	»
Peñaranda.	1'00	»
Santander.	par.	»
Sevilla.	par.	»
Valencia.	0'50	»
Valladolid.	0'50	»
Vitoria.	0'50	»
Zaragoza.	0'75	»
Cambio de calderilla.	1'50	»
Cambio en pago de cal- derilla.	par.	»

MERCADOS.

Lana de primera, á 100 rs. arroba.
Idem de segunda, de 75 á 90 id.
Aceite añejo, á 60 id. cántaro.
Id. nueva, á 56 id. id.
Trigo, á 43 id. fanega.

Centeno, á 29 id. id.
Garbanzos cocheros, á 80 id. id.
Id. comunes, de 52 en adelante.
Arroz de primera, á 30 id. arroba.
Id. segunda, á 28 id. id.
Id. tercera, á 25 id. id.
Tocino sin hueso, á 5n id. id.
Id. con el, á 50 id. id.
Id. magro, á 51 id. id.
Carne de vaca á 20 cuartos libra.
Pimiento de Aldeanueva, primera florete,
á 64 id. id.
Id. primera, á 60 id. id.
Id. segunda, á 55 id. id.
Jabon, á 38 id. id.
Petróleo, á 2 rs. cuartillo.

EFEMÉRIDES.

Domingo 1.º, Santo Angel de la G.—1871.
Los prusianos hacen su entrada en Paris.
Lunes 2, San Lucio, ob.—1843. Nace la
princesa Clotilde esposa del príncipe Napo-
leon.
Martes 3, S. Emeterio, mr.—1873. Don
Amadeo de Saboya y su familia salen de Lis-
boa para Italia.
Miércoles 4, S. Casimiro, conf.—1414. Se
constituye en Valencia la cofradía de los
Desamparados.
Jueves 5, S. Eusebio, mr.—1531. Casa-
miento de doña Leonor de Austria con el rey
Francisco I de Francia.
Viernes 6, S. Victor mr.—1493. Llega á
Lisboa, de regreso de América, el célebre
Cristóbal Colón.
Sábado 7, Santo Tomás de Aquino.—1274
Muere el célebre teólogo Santo Tomás de
Aquino.

ANUNCIOS.

SE VENDE LA CASA NÚME-
ro 12 de la calle de Peñuelas con
puertas y luces á ambas calles, bo-
dega, dos pisos y una sala alta muy
apropósito para fabrica de paños;

pues es susceptible de poder colocar
dos telares en piso bajo.

En la imprenta de Raulet darán
razon.

**GRAN COMODIDAD Y ECO-
nomía.**—Se ha recibido una buena
partida de hoja de maiz para jer-
gones. Se vende al precio de veinte
reales arroba en el establecimiento
de Francisco Reig Perez.

**EN EL PISO SOLAR DE LA
casa número 5, calle de Trascorra-
les, se venden dos habitaciones, una
á la derecha del portal y otra á la
izquierda.**

—Se vende tambien la casa nú-
mero 16, calle de la Yedra, con
varias habitaciones.

**SE VENDE UNA MAQUINA
nueva de hacer canillas. En la im-
prenta de este periódico darán por-
menores.**

**EL MEJOR PETROLEO QUE
ha venido á Béjar se vende en casa
de los Sres. Araoz.**

**EL QUE SUSCRIBE, AGENTE
del Banco de España para la re-
caudacion de contribuciones de este**

partido, se encarga de hacer en Sa-
lamanca cuantos pagos tengan que
realizar los ayuntamientos y parti-
culares, mediante la retribucion con-
vencional y con arreglo á la im-
portancia de las cantidades que de-
ban satisfacerle.

Béjar 17 de Enero de 1874.—
Valentin Monge.

**EN LA LIBRERIA DE RAU-
let acaba de recibirse una remesa
de Agendas de bufete, de bolsillo,
de lavandera y planchadora, calen-
darios americanos y otra infinidad
de artículos propios de entrada de
año.**

**SE VENDE UN TORNO PARA
tornear hierro y madera, con las
cabezas y soportes de hierro, cons-
truido en Paris.**

—Se vende otro torno para ha-
cer roscas á los husos y tuercas de
las prensas, y herramienta de forja
y lima.

En la imprenta de este periódico
darán razon.

BEJAR.—1874.

IMPRENTA DE BUFINO RAULET.

torias terroríficas que han poblado de espectros las noches de
insomnio y enjendrado las más horribles pesadillas.

Poé no ha dejado de meditar sobre este singular fenómeno
psicológico, y ha tratado de explicarlo suponiendo innato en el
hombre el *instinto de la perversidad*; esto es, una tendencia in-
fanda que le lleva imperiosa é irresistiblemente á hacer el mal,
conociendo que lo es, y sin más razon que porque no debe ha-
cerlo: teoría desconsoladora que nosotros no podemos aceptar
para el hombre cuya inteligencia está sana, persuadidos como
estamos de que el hombre nunca obra el mal sino cuando se le
presenta bajo la apariencia del bien. No podemos aceptar tam-
poco el dualismo del espíritu humano que en las mitologías per-
sa é india hace del hombre un maniquí que unas veces obra á
impulsos de Ormoz y Vichnon, genios del bien, y otras al de
Ahriman y Siva, genios que presiden al mal.

Esta teoría que encontramos en todas las mitologías asiáti-
cas donde hubo de nacer, como dice Pelletan, de la contempla-
cion de los fenómenos gradiosos de la naturaleza en aquel clima,
que ora se cubre en pocos dias de vejacion lozana, ora se ve
desolado por una inundacion; donde á la par del búfalo y del
camello crecen el jaguar y el tigre; donde en las aguas sagradas
del Ganges asoma de vez en cuando la cabeza escamosa de un
cocodrilo para devorar al desgraciado soudra que hace su ablu-
cion: esta teoría, que no bien borrada por el cristianismo que
vino á proclamar la soberanía exclusiva del bien, ha hecho que
en los siglos oscuros y en las mentes poco cultivadas sea todavia
Satán un sér casi tan poderoso como Jehová, no es admisible
para el que comprende que el libre albedrío es el atributo gran-
dioso que distingue á la conciencia humana; el corazon recha-
za indignado esta teoría que convierte al hombre en un mani-
quí de la fatalidad deificada, y que al tiempo que destruye la li-
bertad mata la responsabilidad, aplanando esas distancias in-
conmensurables que separan á la virtud del crimen, al bien
del mal.

No admitimos la explicacion, pero admitimos el hecho; ad-
mitimos esa tendencia á los goces dolorosos, *erumnabilem volup-
tatem*, que siente á veces el espíritu, análogo á los apetitos des-

ordenados, á las depravaciones del gusto que sufre la mujer en
ciertos periodos de su vida. Tambien ha sabido Poé excitar esta
cuerda, trasportar el ánimo del lector á atmósferas desconoci-
das, donde se respira otro aire y se perciben nuevas sensaciones
morales; donde se nada en un océano de vago malestar y de
melancolía inmensa; á ese mundo de las enfermedades nerviosas,
de las *neuropathias*, cuyas extraordinarias manifestaciones estu-
dia hoy la ciencia. Al leer el minucioso relato de la série de
ideas que conducen á la concepcion del crimen, al ver la poder-
osa induccion, el severo análisis á que sujeta Poé fenómenos
psicológicos de que nadie se habia dado cuenta, al estudiar con
él esa patologia del espíritu humano en sus más estrañas aber-
raciones, se siente el ánimo sobrecogido como en una atmósfera
envenenada por epidémicos miasmas, se sienten escalofrios al
contemplar esa lógica que partiendo de la paradoja va de de-
duccion en deduccion á convencernos del absurdo, se siente el
ánimo subyugado por la implacable fijeza de esa mirada moral,
reverberante como la de un ojo sin párpados. La razon se pasea
serena y certera, como los pasos del sonámbulo, por los bordes
resbaladizos del delirio, el juicio recorre el campo neutral é in-
determinado que separa la exaltacion del genio del paroxismo
de la locura, y la meditacion razona á veces confundiendo con
una inofensiva monomanía. Los personajes que pone en escena
están en armonía con lo anormal del mundo en que habitan;
Bedloe y Morella, Wilson y Ligeia, pasan ante nuestra vista
entreabriendo el manto de su misterio; todos ellos llevan en su
rostro la palidez especial del cáncer, brilla en sus ojos la fiebre
lenta que los devora y marchan agoviados por el marasmo ó la
consuncion dorsal, dejando caer en nuestros oidos las frases del
subdelirio de su agonía. *El doble asesinato, la carta robada, el gato
negro, el dominio de Arnheim* y en suma, la mayor parte de sus
historias ó mejor episodios, pertenecen á este género, menos
instructivo que el que antes hemos analizado, pero más conmo-
vedor; á ese mundo desconocido de ideas y pecepciones extra-
viadas cuyas puertas solo se abren ante las emanaciones em-
briagadoras del ópio, del cloroformo ó del haschisch